



LIBROS BAJO EL HIERRO INCANDESCENTE: MARCAS DE FUEGO EN LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA HISTÓRICA.

BOOKS UNDER THE GLOWING IRON: FIRE MARKS IN THE COLLECTIONS OF THE HISTORICAL LIBRARY.

Autora:

María Teresa Rodríguez Muriedas. Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla" de la UCM. mtrodrig@ucm.es

Resumen:

Se presentan las marcas de fuego, recientemente localizadas en la colección Francisco Guerra de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, como contribución al rico o ámbito de estudio en procedencias coloniales.

Colocadas en el canto de los libros, esta práctica de marcaje, utilizada por las comunidades religiosas novohispanas, perseguía no sólo el refuerzo de la seguridad de la colección, sino la distinción de las piezas más singulares. Esta tarea de identificación se ha podido abordar gracias a la cooperación del *Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego*, promovido por la Biblioteca Histórica "José María Lafragua" y la Biblioteca Franciscana", con el fin de reconstruir la colección dispersa de las bibliotecas coloniales, y en el que, desde 2021, participa la Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla".

Se enriquece la investigación de estas señales carbonizadas con el estudio de otras peculiaridades, que aportan nuevas perspectivas a la historia "material" del libro antiguo.

Abstract:

The fire marks, recently located in the Francisco Guerra collection of the Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, are presented as a contribution to the rich field of study of colonial provenances.

Placed on the edges of the books, this marking practice, used by the religious communities of New Spain, was intended not only to reinforce the security of the collection, but also to distinguish the most singular pieces. This task of identification



has been made possible thanks to the cooperation of the Collective Catalogue of Fire Marks, promoted by "José María Lafragua" Historical Library and the "Franciscan Library", with the aim of reconstructing the dispersed collection of colonial libraries, and in which, since 2021, the "Marqués de Valdecilla" Historical Library has been participating.

The investigation of these charred signs is enriched by the study of other peculiarities, which bring new perspectives to the "material" history of the ancient book.

Palabras clave:

Marcas de fuego; evidencias materiales; bibliotecas coloniales.

Keywords:

Firemarks; material evidence; colonial libraries.

INTRODUCCIÓN

En las colecciones de la Biblioteca Histórica ocupan un lugar notable los fondos americanos, con más de ochocientas cincuenta obras. Su procedencia es tan variopinta como la historia de la propia Biblioteca. Una proporción significativa de ejemplares de las primitivas imprentas americanas procede del legado de Francisco Guerra, que ingresó en 2007 en la biblioteca. A la calidad y rareza de sus contenidos, se suma la diversidad de procedencias, como las que revelan las marcas de fuego. Tras su identificación, se procede a establecer relaciones con otras marcas de propietarios anteriores, con el fin de trazar el itinerario de los ejemplares.

FRANCISCO GUERRA, 1916-2011..

El grueso de las procedencias mexicanas en la Complutense provienen del legado del bibliófilo Francisco Guerra. Después de la guerra civil española se exilió en México donde desarrolló una carrera profesional en la industria farmacéutica. Posteriormente, fue profesor de Historia de la Medicina en la Yale University (Estados Unidos), en la Wellcome Institution (Gran Bretaña) y, ya en España, en las Universidades de Cantabria y Alcalá de Henares.

Este afamado médico desarrolló una gran pasión por los libros antiguos y consiguió crear una nutrida biblioteca de casi 5.000 ejemplares, en muchos casos únicos. Fue una bibliofilia enraizada en un espíritu científico y bibliógrafo, influida y orientada por el “canon” que establece Marcelino Menéndez Pelayo en su libro *La Ciencia Española* (Madrid, 1876). Su predilección por las obras novohispanas se hace evidente cuando, en ocasión de la adquisición de parte de la biblioteca de Nicolás León Calderón (1859-1929), lamenta que estuviera “viuda ya de libros coloniales”. Al correr del tiempo, y 15 años después del depósito de su magnífica colección en nuestra biblioteca, la existencia de estas marcas en algunos de sus ejemplares ofrece una excelente oportunidad para profundizar y llevar a cabo una lectura más compleja de su significado en el estudio e investigación de la historia escrita del libro de procedencia colonial.

SEÑALES CARBONIZADAS. ORIGEN. FUNCIÓN.

Las *marcas de fuego* se crearon en México, con el fin de evitar la pérdida o sustracción de ejemplares en las bibliotecas de carácter conventual. De cierta rareza, esta impronta, estampada en los cantos de los libros se convierte en un sistema de seguridad e identificación del propietario; aunque algunos autores señalan “*de que pudieron usarse como sistema de selección, y como ciertos controles de lectura como la apropiación para Novicios*” (García I. , 2017)

En algunos casos esta técnica de utilizar un hierro candente ya se empleaba para el marcaje de ganado, y también se extendía a los esclavos negros para cobrar un impuesto o indicar propiedad. Destinados a Nueva España, algunos cajones con envío de mercancías, incorporaban además esta marca tan peculiar.

“La marca de fuego toma su nombre precisamente porque se trata de una impronta colocada sobre el canto de los libros mediante un herraje a rojo vivo, que deja una evidencia carbonizada”. (Sala, 1925)

A pesar de que se desconoce el momento preciso y la Orden pionera que usó por primera vez este método, diversos estudios apuntan que esta práctica se empleó en



las bibliotecas conventuales e instituciones religiosas dependientes del clero secular, activas en el territorio novohispano, desde el s. XVI al XIX. (Salomón Salazar, 2020) Cada casa religiosa adoptó su propia marca, que evolucionó a múltiples variantes, pero no existía una común para cada Orden. De ahí la riqueza y diversidad de hierros registrados lo que dificultan aún más su identificación. A ellas se suman las bibliotecas privadas, que solían acabar en los estantes de las bibliotecas mendicantes, por defunción de los frailes o bien donaciones. El estudio de estas marcas ha sido desarrollado por el repositorio digital *Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego*, impulsado por la Biblioteca Histórica “José María Lafragua” y Biblioteca Franciscana.

MARCAS DE FUEGO EN LA COLECCIÓN FRANCISCO GUERRA.

A partir de la localización de los volúmenes con este singular marcaje, dada su concentración en una colección de procedencia concreta, la Biblioteca Histórica fue consciente de la singularidad de estos ejemplares y la necesidad de un tratamiento especial, por lo que se procedió a informar del hallazgo a Mercedes Salomón, con la intención de aportar dicha documentación para su inclusión en el *Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego*.

En paralelo, hemos desarrollado unas pautas descriptivas, en base a la metodología empleada en este proyecto compartido, intentado que la descripción fuera siempre rigurosa. Prueba de ello, es la compilación de datos recogidos: imagen más definida de la marca, portada, anotaciones manuscritas y sellos; medidas exactas en mm, clasificación tipológica, ubicación en el canto, tipo de encuadernación, además de una breve descripción bibliográfica del volumen. Así, nos ha resultado más fácil la identificación del Colegio o Convento religioso, siempre apoyados por las indicaciones de la coordinadora del *Catálogo Colectivo*, para la normalización de las instituciones de procedencia. Todo este caudal de datos se ha trasladado al Sistema de gestión de bibliotecas WMS y al portal de Antiguos poseedores de la Biblioteca Histórica, contribuyendo a su disponibilidad y visibilidad, y rescatándolos del olvido al que abocaba su desconocimiento anterior.

En el Registro LBD (Datos bibliográficos locales) del Software WMS (Worldshare Management Services) de OCLC, se han consignado en etiquetas, las procedencias



normalizadas, diferenciando las personales de las institucionales. A través de diferentes subcampos, se ha logrado discriminar los autores de los antiguos poseedores y localizar con facilidad la copia que nos interesa. De esta manera hemos podido evitar la dispersión en el catálogo. En paralelo, hemos redactado una breve descripción de la composición de los monogramas, lugar de ubicación y medidas de la marca; así como transcripción de las anotaciones manuscritas. Estos datos se muestran en una nota pública 876, en el Registro de Existencias locales o de ejemplar.

En conexión con el catálogo, el Portal de procedencias ha incorporado un nuevo calificador: *Marcas de Fuego*, donde se muestran las imágenes y descripción de estas improntas, los nombres de las instituciones coloniales, y una vinculación a los ejemplares que les pertenecieron. Como resultado de este registro, han aflorado nombres de instituciones religiosas de las que no se sabía nada, y que, con la identificación de sus volúmenes, van adquiriendo unos contornos más precisos.

IDENTIFICACIÓN DE LAS ÓRDENES MENDICANTES. TIPOLOGÍA

En este recorrido, se han identificado 17 marcas de fuego relacionadas con franciscanos (9), carmelitas (1) agustinos (1), clero secular (1), otras particulares relacionadas con ciertos personajes (1), además de algunas sin identificar (4)

Prácticamente todos los conventos establecidos en la Nueva España tuvieron una biblioteca cuyo tamaño dependía de la comunidad. Aquellos con funciones educativas, como los noviciados contaron con magníficas bibliotecas, como las del Convento de San Francisco de México, mientras que los dedicados a la doctrina, tenían fondos más modestos.

Orden Franciscanos:

- Colegio Apostólico de Propaganda Fide de San Fernando de México, D.F.
[BH FG 1085]; [BH FG 1572]
- Convento de San Francisco (Irapuato, Guanajuato) [BH FG 3246]
- Convento de San Guadalupe (Zacatecas) [BH FG 3754]

- Convento de la Purísima Concepción (Celaya, Guanajuato). [BH FG 1711]



Esta marca se compone de tres iniciales "C" que en su interior tienen las iniciales "o", "n" y "ha" (la "h" se forma usando de fuste su propia curvatura de la "c". Todas juntas forman la palabra "Concha". El último elemento es un cordón franciscano en cuyo centro se encuentran las cinco llagas o estigmas, símbolo representativo del santo.

- Convento de San Gabriel (Tacuba, México): [BH FG 1904]



Monograma conformado por las iniciales: "T", "A", "C", "V" y "B"

- Convento de San Francisco (Querétaro)[BH FG 2350]
- Colegio de la Santa Cruz (Querétaro) [BH FG 2398]
- Convento de San Bernardino de Siena (Taxco, Guerrero) [BH FG 2382]



Monograma con las letras entrelazadas "C", "A", "S" y "O"

Orden de los Carmelitas:

- Colegio-convento de san Ángel (San Ángel, México) [BH FG 3735]



Un mantel sumado de una cruz, cargado de una estrella y flanqueada la cruz de las letras capitales C y O. Al timbre, corona real abierta.

Orden Agustinos

- Convento de San Agustín (Puebla) [BH FG 2368]



Clero Secular

- Seminario Conciliar (ciudad de México). [BH FG 2351]. Se trata de un monograma que se desglosa como Seminario



Particulares

- Thomas de Cossio Rubén de Celis [BH FG 2445]





Debido a la dificultad de fechar estas señales carbonizadas, se ha prestado atención a las anotaciones manuscritas de propiedad, coincidentes con las marcas, que avalan esta relación para aportar una data aproximada. Un ejemplo relevante que reúne ambos distintivos es la obra *las Constituciones de la provincia de San Diego de México* donde conviven la marca de fuego, anotación manuscrita y sello de placa del convento dieguino de San Bernardino de Siena, fundado en 1595 en la ciudad de Taxco por Fray Francisco de Torantos.

Para completar este panorama, las marcas se pueden clasificar en dos grupos: figurativas y epigráficas. Las primeras incluyen un elemento iconográfico relativo a los atributos de la orden religiosa. Las segundas son nominaciones textuales, como abreviaturas, monogramas, anagramas y nombres de entidades religiosas. En este sentido debemos apuntar que en la muestra recogida, predominan las marcas epigráficas (14) con clara tendencia a representar monogramas frente a las 3 restantes figurativas. Éstas últimas pertenecen al Colegio de la Purísima Concepción (Celaya), al Colegio de Santa Cruz de Querétano, y al Colegio-convento de San Ángel (San Ángel, Ciudad de México) Con estos elementos, no podían faltar las apreciaciones sobre la temática e impresores que más impacto tuvieron en la cultura escrita en estos territorios.

Respecto a la temática, se aprecia variedad de contenidos, aunque es obvio que los libros devocionales, evangelizadores acaparan gran parte del conjunto sin desdeñar a la literatura de viajes, cirugía, botánica medicina, lenguas americanas y educación humanística.

Por lugares de impresión, México ocupa el primer puesto con 9 centros tipográficos seguido por Madrid con 3, y con uno solo en Guadalajara, Paris, Sevilla, Valencia y Venecia. Otro elemento distintivo es el tipo de encuadernación, donde predomina el pergamino.

MÁS ALLÁ DE LAS MARCAS DE FUEGO

La reconstrucción de la historia material de los libros, a través del estudio de las procedencias de sus ejemplares, cobra un papel relevante en bibliotecas



patrimoniales y se debería complementar con un detallado estudio de otros registros de la memoria (cajones de libros, memorias, catálogos e inventarios), con el fin de entender mejor la cultura escrita en territorio novohispano. Estos testimonios pueden contribuir a calibrar el influjo de estos libros en territorio novohispano, y analizar la circulación de las ideas que allí se gestaron. Con estos acercamientos, planteamos repensar el lugar que ocupa este patrimonio en una historia de lectura colonial más inclusiva, transversal y multicultural.

CONCLUSIONES

La renovación del conocimiento sobre el patrimonio americano custodiado en la Biblioteca Histórica, condujo a registrar las marcas de fuego dentro del entorno que las justifican. Fueron numerosas las corporaciones que recurrieron al fuego para salvaguardar sus libros. Pero esta medida no bastó para evitar la dispersión y su fragmentación en colecciones de otras instituciones o en librerías anticuarias, como ocurrió con las de las órdenes religiosas.

Estas señales vienen a sumarse a otras evidencias parlantes que nos brindan informaciones extremadamente valiosas; una baza importante para captar la atención de investigadores y bibliotecarios en el proceso de abordar la reconstrucción de colecciones particulares e institucionales.

Al tiempo que se hace necesario la digitalización enriquecida, ampliando el foco a los cantos de los libros, es prioritaria la reunificación virtual, en un único repositorio de carácter internacional, de los diferentes inventarios y memorias dispersos, que sirva como complemento al Catálogo Colectivo de Marcas de Fuego. Esta cooperación de largo alcance nos permitirá intercambiar información y generar investigaciones de altura, a partir de intereses compartidos.

Bibliografía:

- CARREÑO VELÁZQUEZ, Elvira, 2015. Testigos silenciosos: las marcas de propiedad en los libros novohispanos. *Titivillus*, 4. pp. 81-92. [consulta: abril de 2022]. ISSN 2387-0915.
- GARCÍA, Idalia y ROMERO, Xavier, 2021. Carmelitas librescos en conflicto: el envío de lecturas para religiosos de la Provincia novohispana. *Revista General de*



- Información y Documentación*, 31 (2). Pp. 545-566.[consulta: marzo de 2022].
ISSN: 1132-1873. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.79458>
- GARCÍA, Idalia, 2019. La cultura del libro en la Nueva España. *Revista Complutense de Historia De América*, 45. Pp 15-19. .[consulta: marzo de 2022].
ISSN: 1132- 8312. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/rcha.64684>
 - GARCÍA, Idalia, 2019.Saberes compartidos entre generaciones: circulación de libros usados en Nueva España durante los siglos XVII y XVIII. *Fronteras de la Historia*. Vol. 24, nº 2. Pp 196-220. Disponible en: <https://doi.org/10.22380/20274688.672>
 - GARCÍA, Idalia, 2017 “Para que les den libre paso en todas partes sin que los abran ni detengan”: libros para las comunidades religiosas de la Nueva España. *Cuadernos de Historia Moderna Vol.4*, nº.1. Pp.151-173. [consulta: abril de 2022].
ISSN:0214-4018.
 - GARCÍA, Idalia, 2010. El fuego y la tinta, testimonios de bibliotecas conventuales novohispanas. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, Vol. 6, Nº. 11, 101-109. [consulta: febrero de 2022]. ISSN-e 2448-9026
 - GARCÍA, Idalia, 2007. Libros marcados con fuego. *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, nº 13 .Pp. 271-299. ISSN 1137-105
 - SALA, Rafael, 1925. *Marcas de fuego de las bibliotecas antiguas de México*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1925. P. XIII.
 - SALOMÓN SALAZAR, Mercedes, 2020. El catálogo de marcas de fuego. Avatares para conformar su canon de autoridades. *Digital Humanities Quarterly; Providence*. Tomo 14, nº 4. [consulta: febrero de 2022]. ISSN-e:1938-4122